

DOMINGO 10 ENERO DE 2021

LECTURA ORANTE
BAUTISMO DEL SEÑOR
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



**Sumergidos en Cristo,
Llenos de su Espíritu
para la misión**

Marcos 1, 7-11

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



ORACIÓN INICIAL

Dios, Padre nuestro, siempre bondadoso:
derrama sobre nosotros el Espíritu Santo,
que inundó a Jesús en el Jordán
y lo guió en su vida y en su muerte.
El mismo Espíritu infunda en nosotros
la libertad de todo miedo y rencor,
el fuego de su amor
y calor en la oración.
Él construya armonía en nuestras comunidades
y nos guíe en la misión
de convertir a todos en hijas e hijos tuyos,
para que todos te alaben, den gracias y te sirvan
por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. Como país estamos viviendo un proceso social y político, además de la pandemia que no nos deja y nos impulsa al autocuidado y el cuidado de los demás, a la luz de la Palabra de Dios y la alegría de la visita de Dios en su Hijo que se nos ha dado, nos preguntamos ¿qué sueños de país tenemos y compartimos?

b. ¿Qué compromisos estamos dispuestos a asumir para lograrlos?

c. ¿Cómo discípulos de Jesús, cuál puede ser nuestro aporte en la construcción de la amistad cívica en nuestro país?

d. Sin embargo, no todo es preocupación e inquietud ¿Con qué alegrías llegamos a este encuentro de lectura orante del evangelio?
Compartamos con libertad.

e. ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?

f. ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Marcos 1, 7-11

a) Una clave de lectura:

El bautismo de Jesús es un momento clave en su vida y en su misión. Surge la pregunta sobre si Jesús tenía la necesidad de pasar por el bautismo de Juan. La respuesta es sí. El Padre da testimonio de que Jesús es su Hijo amado. En segundo lugar, cuando Jesús pidió a Juan que lo bautizara en el río Jordán, como a muchos otros, descubrió que su misión era salvar a la humanidad del pecado. Él no tenía pecado, pero se hizo uno con todos en su debilidad. Esta escena es una especie de “sinopsis” de la vida y el ministerio de Jesús. Él se sumerge en las aguas del Jordán, donde muchos han manifestado su voluntad de conversión, reconociendo su condición de pecadores y, dejando su pecado, se disponen a caminar por la senda del Señor señalada por Juan. Jesús, que no tiene pecado, entra en esas aguas llenas de pecado para empaparse con ellas y liberar al hombre de todo lo que lo denigra y mata. De este modo Jesús realiza lo que Dios quiere: que el hombre viva y viva en abundancia. El Padre confirma que Jesús, el hijo amado, es el camino de la vida y en escucharlo a él está la vida. Desde entonces, Jesús camina entre nosotros derramando vida en abundancia para que vivamos como hijos e hijas de su Padre.

b) Una división del texto para ayudarnos a su comprensión:

- a. Marcos 1, 7-8: Proclamación de Juan Bautista
- b. Marcos 1, 9: Jesús es bautizado por Juan
- c. Marcos 1, 10-11: El Padre de Jesús da testimonio sobre su Hijo

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 1, 7-11

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué parte del texto nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué parte del texto nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Qué imágenes usa Juan para referirse a Jesús?
- d. ¿Qué ocurre cuando Jesús salió del agua?
- e. ¿Qué dice la voz?
- f. La voz del cielo ¿tiene algo que ver con nosotros?
- g. Este texto ¿Cómo nos anima en la misión y el testimonio?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Marcos 1, 7-8: Proclamación de Juan Bautista. Juan realiza su vocación anunciando al que es más poderoso y que viene después que él. No hay duda de que se refiere al Mesías. Marcos entiende que este “más poderoso” es el portador de la salvación que realiza lo que el Bautista no podía hacer, pero si preparar a orillas del Jordán: el bautismo “con Espíritu Santo”. Para Marcos Juan es el heraldo del Mesías. La grandeza del que viene después que él con los dones y fuerzas de la salvación, Juan la expresa de modo gráfico, subrayando su propia indignidad y pequeñez realizando el servicio de esclavo para el que había que inclinarse profundamente; no en una expresión servil, sino la de quien expresa el respeto profundo ante el que es mayor. La referencia para medirse a sí mismo y al que viene después de él es la misión que Dios les ha encargado y asignado a uno y a otro. Juan sólo ha bautizado con agua, su bautismo no era más que una preparación al acontecimiento mesiánico, un disponer al pueblo de Dios; el “más poderoso” bautizará con Espíritu Santo.

b. Marcos 1, 9: Jesús es bautizado por Juan. ¿Quién es el que Juan anuncia? Se pronuncia el nombre de Jesús de Nazaret y desaparecen todas las dudas. Queda claro que es él. Dios mismo se declara en favor suyo. El relato no es para describir la consagración de Jesús como Mesías o explicar la formación de su conciencia mesiánica, sino el proclamarlo como el Mesías prometido que bautizará con Espíritu y, al mismo tiempo, mostrar el comienzo de su actividad bajo el impulso del mismo Espíritu.

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación...



c. Marcos 1, 10-11: El Padre de Jesús da testimonio sobre su Hijo. No importa saber quién escuchó la voz de Dios, basta con que el lector sepa que Dios proclama a Jesús como su ungido. Marcos narra lo ocurrido al concluir el bautismo de Jesús y como una experiencia de él. En efecto, fue Jesús quien vio rasgarse los cielos y descender al Espíritu sobre él; Dios le habla a él. Esto no es una simple “vivencia” de Jesús; es una revelación divina. Jesús es presentado por Dios mismo como el ungido con el Espíritu, el Hijo amado de Dios. La primera frase sirve como introducción y la escena siguiente al bautismo de Jesús, constituye el núcleo de la proclamación de este relato. No se mencionan las circunstancias exactas por ser de interés secundario. Lo único importante es que Jesús desde Nazaret, en Galilea vino y fue bautizado. Indicando su lugar de origen, Jesús es presentado como un hombre concreto e histórico; no es una figura mítica. La escena de la revelación propiamente dicha está presentada en el lenguaje simbólico del Antiguo Testamento. El cielo abierto alude a los suspiros y anhelos por la venida de Dios que se realiza en el Espíritu que desciende sobre Jesús. Al mismo tiempo es el signo del Ungido que poseerá en plenitud el Espíritu de Dios. El símbolo de la paloma recuerda a Gn 1,2, en que el Espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas primitivas; recuerda también la presencia divina gratificante y protectora. La voz de los cielos es la voz del mismo Dios que se dirige directamente a quien está marcado y repleto de su Espíritu. El Mesías está en una relación inmediata y única con Dios. Dios confirma a Jesús como Mesías lleno del Espíritu; pero lo hace de un modo que deja entrever su misterio profundo, la hondura más profunda de su persona. Con este conocimiento el lector creyente escucha y medita el relato que sigue sobre la actividad de Jesús. Sólo a la luz de esta revelación divina que aparece al comienzo se puede comprender el camino del Mesías Jesús, obediente, aunque repleto de una gloria y fuerza íntimas.



¡Atentos a las voces del Padre!

Procuremos estar atentos a las voces del Padre que confirma nuestra condición de hijos e hijas y nos confirma en la misión de servirlo en todo, principalmente en los demás. Pidamos la gracia de contemplar su obra en el mundo y en la vida de los demás.



**Oremos con el
Salmo 28,
1a.2.3ac-4.3b.
9b-10**



R/. El Señor bendice a su pueblo con la paz

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado. R/.

La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica. R/.

El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»
El Señor se sienta por encima del aguacero,
el Señor se sienta como rey eterno. R/.

9

ORACIÓN FINAL

**Dios y Padre nuestro:
tú has abierto los cielos para nosotros
para regalarnos a tu Hijo, el Pan de la Vida y la Palabra,
y colmarnos con el Espíritu Santo.
Renuévanos, despeja nuestras incertidumbres
y libéranos de nuestros apegos mundanos.
Envíanos a caminar sin miedo
por el camino de tu justicia y de tu paz,
para que seamos tus hijos amados
junto con tu Hijo fiel,
Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

